

Lección 3: Apocalipsis 7

Pregunta de apertura: ¿Qué es lo peor que les ha pasado debido a su fidelidad a la palabra de Dios o su compromiso con Cristo?

Oración de apertura: Al leer en este día acerca de cosas oscuras y terribles, recuérdanos que Jesús es el Señor y él ha ganado, está ganando y ganará. ¡Amén!

Los 144.000

Lean en voz alta Apocalipsis 7:1-8

Puede que hayan oído hablar del número 144,000 como el número de aquellos que son salvos; que, de todos los tiempos y lugares, sólo 144,000 personas recibirán vida eterna en la presencia de Dios. ¿Es esto de lo que trata este capítulo?

Afortunadamente, no.

Lean Wright en voz alta:

El orden creado debe ser purificado, al parecer, en este caso por un viento violento que quemará la tierra, removerá el mar y arrasará árboles. Al igual que los otros símbolos del juicio divino, estas imágenes del mundo natural deben tomarse simbólicamente en términos de la gran agitación que ocurrirá a través de todo el mundo a medida que el juicio de Dios empiece a tomar lugar. Cuando esto empiece a suceder, el pueblo de Dios debe estar seguro de que saldrán con seguridad, marcados en sus frentes con el sello especial que declara que pertenecen a Dios y que, como tales, no van a ser perjudicados.

No que escaparán el sufrimiento. La mayoría de los lectores del Apocalipsis (no todos) están de acuerdo con que la lista de personas que son 'selladas' de esta manera en los versículos 4 – 8 se refiere a las mismas personas que a continuación se describen como una gran e innumerable multitud en los versículos 9 – 17. Como con el León y el cordero en el capítulo 5, vemos que Juan oye el número 144,000, dividido en doce docenas – pero, cuando voltea a ver (versículo 9), él ve una gran multitud incontable. Esto sugiere que son las mismas personas, simbólicamente representadas como el pueblo total de Dios (doce mil veces doce), pero en realidad consisten en un número mucho más grande que nadie podía contar. Y la gente en esta gran multitud, como veremos, no ha sido exenta del sufrimiento. Han salido a través de él a la seguridad del otro lado, como Jesús mismo pasó a través de la muerte a la vida física inmortal de la resurrección.

Entonces, no debemos suponer, que estos 144,000 consisten en simplemente judíos étnicos. Para Juan, el pueblo de Dios ahora se compone de todos aquellos,

incluyendo por supuesto los judíos que permanecen en el corazón de la familia, que creen en Jesús, que le reconocen como Señor. Así como la nueva Jerusalén tiene los nombres de las doce tribus de Israel inscritas en sus puertas (mientras que los cimientos tienen los nombres de los doce apóstoles) (21:12 – 14), así mismo las doce tribus aquí no indican los judíos étnicos contra una gran multitud de gentiles cristianos en los versículos 9 – 17, al igual que la descripción de la gran muchedumbre en los versículos 14 – 17 en particular debe considerarse que aplica a los cristianos gentiles solamente, ni a los judíos seguidores del Mesías. Más bien, como siempre, Juan utiliza el rico simbolismo de la identidad de Israel para marcar a aquellos que, a través del Mesías, pertenecen al pueblo renovado y rescatado de Dios, sin importar quienes fueran sus ancestros (70-71).

El punto del pasaje presente, viniendo como tal en la pausa entre la apertura del sexto y el séptimo sello, es afirmar que, aunque debe permitírsele al mal llegar a su altura completa para que eventualmente pueda ser completamente y finalmente derrocado, Dios no permitirá que este proceso ponga en peligro el rescate definitivo de su verdadero pueblo. Este pueblo verdadero, redefinido alrededor del León de Judá, ha de ser marcado. Los acontecimientos alrededor de ellos sin duda serán terribles, pero pueden estar seguros de que Dios los tendrá a su cuidado (72).

Preguntas para la discusión opcional:

Juan le está escribiendo a las iglesias que están soportando y soportarán persecución y sufrimiento, y hay a lo largo de Apocalipsis un reconocimiento directo de que los seguidores de Jesús padecerán. Como personas que adoran a alguien crucificado, sabemos esto es verdad.

1. ¿Por qué, entonces, a menudo recibimos sufrimiento en nuestras vidas como si fuera una anomalía?
2. ¿Por qué el sufrimiento a menudo nos hace cuestionar a Dios?

Lean en voz alta Apocalipsis 7:9-17

Wright dice:

Esta visión, entonces, es lo que Juan 've' (versículo 9), después de haber 'oído' la lista de los 144,000 en los versículos 4-8. Formalmente hablando, es el pueblo total de Dios, doce veces doce mil. En realidad, se trata de una gran multitud que nadie podría contar nunca (piensa en las estimaciones de los periodistas de una gran multitud llenando una plaza; luego multipliquen esa multitud por unos pocos cientos o unos pocos miles, para que los contadores simplemente se den por vencidos con una sonrisa). Vestida de blanco, para victoria y pureza, esta muchedumbre lleva ramas de Palma como un signo más de la celebración de la victoria, y no pueden contener su entusiasmo: gritan de alegría y alaban y dan gracias a Dios y al cordero, porque ha ganado la victoria que les ha traído su rescate.

La palabra 'salvación' en el versículo 10 significa literalmente 'rescatar'. Pero a menudo en el Antiguo Testamento la palabra parece significar 'la victoria a través de la cual se obtuvo el rescate'. Lo mismo parece aplicarse aquí. El grito de alabanza continúa en el versículo 12, donde la gran multitud de los redimidos reconoce con alegría que todo lo bueno, noble, poderoso y sabio proviene de Dios mismo. En lenguaje técnico, esto es el verdadero monoteísmo: no un reconocimiento desnudo y seco de que hay solamente un Dios, pero un desinhibido grito de alabanza a Dios de quien fluyen todas las bendiciones (74).

Y más: porque en este momento Juan vislumbra el futuro lejano, la visión de la nueva Jerusalén misma. No estamos allí todavía, porque hay un 'templo' aquí y no lo habrá una en la ciudad final (21:

Una imagen favorita para muchos de nosotros es la de Apocalipsis 7:17: "Dios enjugará toda